

VOTACION EN EL SENADO AMERICANO

Impresiones

Como estaba previsto, el Senado votó ayer el dictamen relativo al Mensaje del Presidente, en los términos que también estaban anunciados.

Se proclama en este dictamen la independencia de Cuba, y se autoriza al Presidente para que intervenga desde luego.

No se llegó, sin embargo, tan fácilmente a este resultado como al principio se había creído; primero porque el debate ha sido largo y empeñado, y segundo porque los senadores contrarios al dictamen han sido más en número de lo que se suponía.

Senadores ha habido, como Mr. Wellington, que han defendido con resolución y firmeza el derecho de España, lanzando sobre algunos de sus compañeros acusaciones de prevaricación verdaderamente abrumadoras.

La votación del Senado implica discrepancia con la de la Cámara; los dictámenes difieren en puntos importantes, y mañana se supone que una comisión mixta de los dos Cuerpos, procurará venir a un acuerdo.

Resuelan algunos que este acuerdo podría consistir en suprimir el reconocimiento de la independencia del dictamen del Senado, pero consignando que la intervención sea inmediata.

Se supone que aun los más belicosos se resignarán a admitir la supresión del concepto de independencia, porque de conservarlo, esto justificaría que el Presidente interpusiera el veto, mientras que si subsiste solo la idea de intervención, como esta idea está ya lanzada en el Mensaje, se empuja a Mr. Mac-Kinley a obrar en este sentido.

Con ser esto tan lógico, teniendo a la vista los antecedentes, todavía hay personas importantes, no solo en el mundo diplomático, sino también en otras esferas, que consideran posible que el Presidente, en vez de intervenir desde luego, acuda todavía a proponer soluciones pacíficas.

Este mismo sentido palpita en los interesantes telegramas del correspondiente del *Times* en Nueva-York, según los cuales Mr. Mac-Kinley principia a comprender la influencia que ha perdido al ver que la gente espera ya más del Capitolio que de la Casa Blanca, y porque los diplomáticos de Washington no ocultan su creencia de que puedan reanudarse las negociaciones en sentido pacífico, en una u otra forma.

Pero así lo que dice el correspondiente del *Times*, como otros corresponsales que también transmiten impresiones pacíficas, no es bastante para considerar que se han modificado de modo importante los términos del problema.

Las dudas, de todos modos, han de disiparse pronto.

Si no mañana, pasado las Cámaras americanas habrán votado un dictamen de transacción, y lo que después de este dictamen haga el Presidente, aclarará la situación.

El dictamen del Senado, en los términos que también estaban anunciados, se proclama en este dictamen la independencia de Cuba, y se autoriza al Presidente para que intervenga desde luego.

No se llegó, sin embargo, tan fácilmente a este resultado como al principio se había creído; primero porque el debate ha sido largo y empeñado, y segundo porque los senadores contrarios al dictamen han sido más en número de lo que se suponía.

Senadores ha habido, como Mr. Wellington, que han defendido con resolución y firmeza el derecho de España, lanzando sobre algunos de sus compañeros acusaciones de prevaricación verdaderamente abrumadoras.

La votación del Senado implica discrepancia con la de la Cámara; los dictámenes difieren en puntos importantes, y mañana se supone que una comisión mixta de los dos Cuerpos, procurará venir a un acuerdo.

Resuelan algunos que este acuerdo podría consistir en suprimir el reconocimiento de la independencia del dictamen del Senado, pero consignando que la intervención sea inmediata.

Se supone que aun los más belicosos se resignarán a admitir la supresión del concepto de independencia, porque de conservarlo, esto justificaría que el Presidente interpusiera el veto, mientras que si subsiste solo la idea de intervención, como esta idea está ya lanzada en el Mensaje, se empuja a Mr. Mac-Kinley a obrar en este sentido.

Con ser esto tan lógico, teniendo a la vista los antecedentes, todavía hay personas importantes, no solo en el mundo diplomático, sino también en otras esferas, que consideran posible que el Presidente, en vez de intervenir desde luego, acuda todavía a proponer soluciones pacíficas.

Este mismo sentido palpita en los interesantes telegramas del correspondiente del *Times* en Nueva-York, según los cuales Mr. Mac-Kinley principia a comprender la influencia que ha perdido al ver que la gente espera ya más del Capitolio que de la Casa Blanca, y porque los diplomáticos de Washington no ocultan su creencia de que puedan reanudarse las negociaciones en sentido pacífico, en una u otra forma.

Pero así lo que dice el correspondiente del *Times*, como otros corresponsales que también transmiten impresiones pacíficas, no es bastante para considerar que se han modificado de modo importante los términos del problema.

Las dudas, de todos modos, han de disiparse pronto.

Si no mañana, pasado las Cámaras americanas habrán votado un dictamen de transacción, y lo que después de este dictamen haga el Presidente, aclarará la situación.

tropas imperiales y pontificias, guerrero de serenidad y audacia, aprendidas en la escuela del Gran Capitán. Los suizos, servidores de los franceses, pelearon con la furia de la desesperación; pero hallaron en los españoles el vencimiento.

Sandoval al hablar de esta función de guerra, se ocupa del alférez Santillana que «era de nación hidalgo montañés», y dice:

«Señaló notablemente en esta nombrada batalla la nación Española, y entre ellos el Alférez Santillana, que era de la compañía del Capitán Ribera, y en esta batalla era Sargento del Capitán Guina.»

Mandó el Marqués de Pescara a este Santillana que fuese a reconocer un escuadrón de gente que de una parte a otra pasaba. Y en el camino a vuelta de los ejercicios cercado de mucha gente de a caballo, arrojándose a un árbol, peleó tan valientemente que le derrivaron con nueve heridas en tierra, y jamás le pudieron rendir, ni le pudieron socorrer, por estar los escuadrones en orden para dar la batalla que luego se dió, porque estaba algo lejos del fuerte».

Aunque no expresan hecho suyo especial, consta en los autores que el alférez Santillana se distinguió notablemente en la jornada de Pavia, y que fué el primero que en Italia ganó ventaja, siendo muy querido por generales y soldados.

En la célebre sorpresa de Melzo, en cuya noche pescara, para calmar el ardor de su gente, la dijo: «Salid despacio, hijos, que para todos habrá en el despojo; porque os hago saber que tenemos en Italia tres reyes que despojar: el de Francia, el de Navarra y el de Escocia; el famoso alférez fué, como siempre, distinguido por sus hechos».

Al avance de las cosas blancas y escalamiento del muro, el gobernador de Melzo, Jerónimo Tribulcis, soldado pundonoroso, corrió a defender la brecha, llevándole su desventura a manos de Santillana, alférez del capitán Ribera, hombre de cuyas hazañas ninguno que en aquellos tiempos en Italia estuviese, podría dexar de tener gran noticia, dice el autor antes citado; y fué nuestro alférez quien primero clavó una bandera en los muros de la ciudad.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

De este alférez y de un capitán, tales debieron ser las acciones, tan gallardas, heroicas y audaces, que entre los valientes de los tercios españoles se decía como el *Non plus ultra* de lo que se pudiera desear: *Un capitán Juan de Urbina y un alférez Santillana*.

Las potencias y Su Santidad.

Continúan siendo muy vivos los trabajos de Su Santidad en favor de la paz.

Las potencias de Europa no han resuelto todavía el procedimiento para la gestión que pudiesen emplear. Algunos dicen que se inició la idea de hacer una manifestación naval; pero por lo visto la idea no ha prosperado.

Hasta ahora solo se sabe que ven las potencias con simpatía la conducta de España, porque está la razón de nuestra parte, y que les agrada una solución pacífica; pero son tan diversos los intereses de unas y otras naciones, que difícilmente llegarán ellas juntas a imponer una solución de paz antes de que el conflicto estalle.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Con igual simpatía nos miran las Repúblicas centrales y del Sur de América.

Congreso para sancionar la guerra, sino completamente todo lo contrario.

Los Estados Unidos serían responsables de un daño grave, si los carlistas derrocaran la dinastía reinante en España, la cual espera que continuará muchos años.

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

Rechaza la idea de que España hiciera volar el «Maine».

pasajeros, pero llevando 2.500 toneladas de carbon.

El gobierno se ha apoderado también, para los servicios oficiales, del vapor «Saint Paul», perteneciente a la misma Compañía.

El jefe de Estado Mayor de este ejército se dispone a flotar vapores para el transporte de tropas a Cuba, ó en otro caso, donde disponga el Presidente.

—Se cree que no se publicará el decreto llamando a las armas a los voluntarios hasta que no sean votadas en el Congreso federal las resoluciones propuestas.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

Una vez aprobadas estas, será sometido a la sanción del Presidente un decreto autorizando el alistamiento de voluntarios hasta un número que no exceda de 100.000.

pe del puerto de Cádiz con destino a Cuba, el 20 del corriente en vez de realizarlo desde el de Santander, según estaba anunciado.

SUSCRIPCION NACIONAL

La Junta central Mañana, á las cuatro de la tarde, se reunirá en el ministerio de Marina la Junta central de la suscripción nacional.

—La Infanta doña Paz, princesa de Baviera, ha telegrafiado desde Munich diciéndole que desea figurar en la suscripción nacional por la suma de 20.000 pesetas.

—En la sesión verificada ayer tarde por la Diputación provincial, el presidente, señor España, en períodos elocuentes y patrióticos, dijo que era necesario acudir en socorro de la patria y que la corporación provincial estaba en el caso de hacer toda clase de sacrificios.

La Diputación dió un voto de confianza al presidente por cuanto se realice en aquel sentido.

—El canónigo de la Catedral de Avila D. Joaquín Jaraba y Lozano ha remitido al señor Obispo de Sion una letra por valor de doscientas diez y nueve pesetas.

El premio del ministerio de la Guerra se ha adjudicado al caballo «Babel», de don Francisco Ruiz Martínez, que ha obtenido un verdadero triunfo viéndose premiados cuantos ejemplares presentó en el concurso.

Se han concedido medallas de oro á caballos del marqués de Bertemati, Saltillo y Moreno Santamaría, y otros premios á Ruiz Martínez, Anselmo Rivas, Muruve, Guerrero, Miura, Jofra y Hector.

En el concurso agrícola se han adjudicado muchos premios, entre ellos medalla de oro al trabajo científico presentado por el ingeniero agrónomo D. Eduardo Noriega.

Terminado el reparto de premios, comenzó el concurso hípico de carruajes, obteniendo: Medalla de oro, milord con tróton ruso de los Sres. Ruiz Martínez, y otros premios un faeton guiado por D. Ventura Ruiz Martínez, tirado por potros ingleses; una «charríete» de D. Félix Yáñez Zafra, y un carruaje del Sr. Bermejillo.

Se han concedido los premios siguientes: La medalla de oro al marqués de Saltillo, y varios premios á Muruve, Vergara, Salustiano Jiménez y Yáñez.

Se han distribuido diferentes recompensas en las demás clases de ganado. Ha llamado la atención una collera de perros dogos de Ulm (Alemania), presentada por el Sr. Ruiz Martínez.

Exposición de bordados En los salones bajos del palacio arzobispal se ha inaugurado la Exposición de bordados, que comprende trabajos desde el siglo XV al XIX.

Los bordados son un prodigio de riqueza y arte, y pertenecen en su mayoría á iglesias y conventos. Las instalaciones ocupan cinco espaciosos salones. Las obras expuestas ofrecen un maravilloso conjunto.

Entre los bordados más notables figuran el pendon que llevaba San Fernando cuando conquistó Sevilla, y la capa de Carlos V, que se conserva en la iglesia de Santiago.

Las instalaciones ocupan cinco espaciosos salones. Las obras expuestas ofrecen un maravilloso conjunto.

Entre los bordados más notables figuran el pendon que llevaba San Fernando cuando conquistó Sevilla, y la capa de Carlos V, que se conserva en la iglesia de Santiago.

Terminó el acto con un elocuentísimo discurso del Sr. Calleja, de gracias para cuantos nos han honrado con la asistencia al Congreso y prometiendo su asistencia al próximo de París.

Concluyó dando vivas á España y á los Reyes. Con estos vivas terminaron también sus discursos cuantos oradores habían hecho uso de la palabra.

M. Brouardel y otros congresistas franceses han regresado hoy á su país en el tren expreso. Todos ellos, así como los congresistas de todos los países, hacen justos elogios de la comisión de organización y propaganda y en especial de su secretario D. Amalio Jimeno, quien con una constancia y laboriosidad digna del mayor encomio, ha venido trabajando durante dos años próximamente porque el IX Congreso de Higiene en nada desmereciese de los anteriores.

Gracias principalmente á su actividad é iniciativa, los congresistas extranjeros han sido agasajados y atendidos dignamente en todas partes, y los trabajos científicos se han realizado en las mejores condiciones posibles, dado el corto espacio de tiempo de que se disponía.

En el anfiteatro grande de la Facultad de Medicina, y bajo la presidencia del venerable catedrático Dr. D. José Calvo, se reunió ayer tarde para celebrar sesión preparatoria el primer Congreso anual hispano-portugués de Cirujía y sus especialidades naturales.

El Dr. Calvo pronunció un discurso saludando á los congresistas, y seguidamente el Dr. Gutiérrez (D. Eugenio), dió lectura á las bases de convocatoria y constitución del Congreso, eligiéndose, en virtud de ellas, una comisión nominadora, formada por los Sres. Rivera, Isla y Berruoco, encargada de designar los señores que habían de formar la mesa definitiva.

La comisión, después de brevisima deliberación, presentó la siguiente candidatura, que fué aprobada por unanimidad: Presidentes de honor: Ministro de Fomento; doctor Calleja, decano de la Facultad de Medicina; marqués de Guadalupe, presidente de la Academia, y Dr. D. Federico Rubio.—Presidente efectivo: Dr. D. José Calvo.—Vicepresidentes: Sres. Cervera, Sagarra y Lascruain, Areizla y Augusto de Souza.—Secretario general: Dr. Gutiérrez.—Secretarios de actas: Doctores San Millán, Barragan, Fernandez Rovina, y Luis Lopez.—Tesorero: Dr. Cortejarena.

Se designaron también las comisiones de Hacienda formada por los doctores San Martín (D. Alejandro) y Guadea, y de redacción, que constituirán los Sres. Ustanz, Miguel y Viguri (D. Isidoro), Guadea, Ortiz y la Torre y Gutiérrez (D. Eugenio).

Esta tarde, á las cuatro, se ha celebrado en el anfiteatro de San Carlos la sesión inaugural. El presidente, doctor Calvo Martín, dió lectura á un erudito y hermoso discurso, en el que hizo la historia de los Congresos de Cirujía y lo mucho que aquella parte importantísima de la Medicina debe á ellos.

En brillantes períodos enumeró los progresos colosales que la cirugía moderna ha realizado. Elogia á los profesores de España y del extranjero que concurren al Congreso, y dirigió un fraternal y entusiasta saludo á los portugueses.

Al terminar la lectura de su trabajo el Sr. Calvo Martín, fué muy aplaudido. El acto terminó señalando el presidente el orden de los turnos que en la sesión de mañana se pondrán á discusión.

El público le recibió anoche con verdadero entusiasmo, y desde luego puede asegurarse que la primera audición de «La Bohème» constituye una solemnidad musical. La obra, cuyo argumento es muy interesante, no tiene preámbulo. Las primeras escenas están acompañadas por una melodía juguetona y ligera, admirablemente diseñada en la orquesta, y termina el acto con el duo de amor de Mimí y Rodolfo, que tiene una hermosísima frase y es todo él inspirado y sentido.

El segundo acto es el más flojo de la obra, y el que ofrece menos novedad, á pesar del efecto final, en que se combinan admirablemente la orquesta y las voces de los artistas, los chiquillos y los coros.

El tercer acto es, sin duda alguna, el mejor de la obra, y el terceto de Mimí, Rodolfo y Marcello una gran inspiración. El cuarteto con que concluye el acto es una joya de grandísimo valor, cuyo final hubo necesidad de repetir para corresponder á las aclamaciones de la concurrencia.

Las primeras escenas del acto cuarto son escenas de ópera cómica, y desde la aparición de Mimí de música dramática de primer orden, en que se recuerdan los principales motivos de la obra.

La frase de los «violoncellos» en el momento de la muerte de Mimí mientras la cuerda recuerda el motivo del duo de amor del primer acto, oyéndose luego muy tenue la melodía de la escena primera, es de mucho efecto y gran mérito artístico.

Al final de todos los actos se oyeron grandes salvas de aplausos, sobre todo al final del tercero y cuarto. Justo es consignar que contribuyó en gran parte al éxito de la obra la excelente interpretación que obtuvo por parte de la señora Schele, el tenor Sr. Garbin y el director de orquesta maestro Vigna.

La primera, además de ser una cantante de primer orden, reveló un gran talento como actriz. El Sr. Garbin, que tiene un timbre de voz muy agradable, cantó con arte exquisito.

El maestro Vigna llevó admirablemente la obra, dando gran colorido al acompañamiento de orquesta y no descuidando ni los menores detalles. También son dignos de elogio la señorita García Rubio y los Sres. Hernandez, Rosato, Viale y Verdager.

Al final de la obra fueron llamados á escena seis ó siete veces los cantantes y el maestro Vigna.

Dicho sugeto se encuentra á disposición del juzgado. Las autoridades han amonestado á un carlista, un concejal y un profesor del Instituto.

Sábese que ciertos políticos, aprovechándose de las actuales circunstancias, procuran agitar la opinión, habiendo contribuido bastante á los sucesos de ayer y de hoy.

LA FERIA DE SEVILLA

Exposiciones. — Adjudicación de premios. Sevilla 16.—Hoy, último día de las Exposiciones agrícola, pecuaria y de flores y plantas, ha asistido grandísima concurrencia al acto de adjudicación de premios.

En la sección de caballos para silla, el primer premio concedido por la Reina, ha sido adjudicado á la viuda de D. Vicente de los Ríos; el segundo premio, de la Real Maestranza, se ha adjudicado á los señores Guerrero, hermanos; el tercero, á don Juan Mazañón, y el cuarto, de la Reina doña Isabel II, á los Sres. Camino, hermanos.

El premio del ministerio de la Guerra se ha adjudicado al caballo «Babel», de don Francisco Ruiz Martínez, que ha obtenido un verdadero triunfo viéndose premiados cuantos ejemplares presentó en el concurso.

Se han concedido medallas de oro á caballos del marqués de Bertemati, Saltillo y Moreno Santamaría, y otros premios á Ruiz Martínez, Anselmo Rivas, Muruve, Guerrero, Miura, Jofra y Hector.

En el concurso agrícola se han adjudicado muchos premios, entre ellos medalla de oro al trabajo científico presentado por el ingeniero agrónomo D. Eduardo Noriega.

Terminado el reparto de premios, comenzó el concurso hípico de carruajes, obteniendo: Medalla de oro, milord con tróton ruso de los Sres. Ruiz Martínez, y otros premios un faeton guiado por D. Ventura Ruiz Martínez, tirado por potros ingleses; una «charríete» de D. Félix Yáñez Zafra, y un carruaje del Sr. Bermejillo.

Se han concedido los premios siguientes: La medalla de oro al marqués de Saltillo, y varios premios á Muruve, Vergara, Salustiano Jiménez y Yáñez.

Se han distribuido diferentes recompensas en las demás clases de ganado. Ha llamado la atención una collera de perros dogos de Ulm (Alemania), presentada por el Sr. Ruiz Martínez.

Exposición de bordados En los salones bajos del palacio arzobispal se ha inaugurado la Exposición de bordados, que comprende trabajos desde el siglo XV al XIX.

Los bordados son un prodigio de riqueza y arte, y pertenecen en su mayoría á iglesias y conventos. Las instalaciones ocupan cinco espaciosos salones. Las obras expuestas ofrecen un maravilloso conjunto.

Entre los bordados más notables figuran el pendon que llevaba San Fernando cuando conquistó Sevilla, y la capa de Carlos V, que se conserva en la iglesia de Santiago.

Terminó el acto con un elocuentísimo discurso del Sr. Calleja, de gracias para cuantos nos han honrado con la asistencia al Congreso y prometiendo su asistencia al próximo de París.

Concluyó dando vivas á España y á los Reyes. Con estos vivas terminaron también sus discursos cuantos oradores habían hecho uso de la palabra.

M. Brouardel y otros congresistas franceses han regresado hoy á su país en el tren expreso. Todos ellos, así como los congresistas de todos los países, hacen justos elogios de la comisión de organización y propaganda y en especial de su secretario D. Amalio Jimeno, quien con una constancia y laboriosidad digna del mayor encomio, ha venido trabajando durante dos años próximamente porque el IX Congreso de Higiene en nada desmereciese de los anteriores.

Gracias principalmente á su actividad é iniciativa, los congresistas extranjeros han sido agasajados y atendidos dignamente en todas partes, y los trabajos científicos se han realizado en las mejores condiciones posibles, dado el corto espacio de tiempo de que se disponía.

En el anfiteatro grande de la Facultad de Medicina, y bajo la presidencia del venerable catedrático Dr. D. José Calvo, se reunió ayer tarde para celebrar sesión preparatoria el primer Congreso anual hispano-portugués de Cirujía y sus especialidades naturales.

El Dr. Calvo pronunció un discurso saludando á los congresistas, y seguidamente el Dr. Gutiérrez (D. Eugenio), dió lectura á las bases de convocatoria y constitución del Congreso, eligiéndose, en virtud de ellas, una comisión nominadora, formada por los Sres. Rivera, Isla y Berruoco, encargada de designar los señores que habían de formar la mesa definitiva.

La comisión, después de brevisima deliberación, presentó la siguiente candidatura, que fué aprobada por unanimidad: Presidentes de honor: Ministro de Fomento; doctor Calleja, decano de la Facultad de Medicina; marqués de Guadalupe, presidente de la Academia, y Dr. D. Federico Rubio.—Presidente efectivo: Dr. D. José Calvo.—Vicepresidentes: Sres. Cervera, Sagarra y Lascruain, Areizla y Augusto de Souza.—Secretario general: Dr. Gutiérrez.—Secretarios de actas: Doctores San Millán, Barragan, Fernandez Rovina, y Luis Lopez.—Tesorero: Dr. Cortejarena.

Se designaron también las comisiones de Hacienda formada por los doctores San Martín (D. Alejandro) y Guadea, y de redacción, que constituirán los Sres. Ustanz, Miguel y Viguri (D. Isidoro), Guadea, Ortiz y la Torre y Gutiérrez (D. Eugenio).

Esta tarde, á las cuatro, se ha celebrado en el anfiteatro de San Carlos la sesión inaugural. El presidente, doctor Calvo Martín, dió lectura á un erudito y hermoso discurso, en el que hizo la historia de los Congresos de Cirujía y lo mucho que aquella parte importantísima de la Medicina debe á ellos.

En brillantes períodos enumeró los progresos colosales que la cirugía moderna ha realizado. Elogia á los profesores de España y del extranjero que concurren al Congreso, y dirigió un fraternal y entusiasta saludo á los portugueses.

Al terminar la lectura de su trabajo el Sr. Calvo Martín, fué muy aplaudido. El acto terminó señalando el presidente el orden de los turnos que en la sesión de mañana se pondrán á discusión.

El público le recibió anoche con verdadero entusiasmo, y desde luego puede asegurarse que la primera audición de «La Bohème» constituye una solemnidad musical. La obra, cuyo argumento es muy interesante, no tiene preámbulo. Las primeras escenas están acompañadas por una melodía juguetona y ligera, admirablemente diseñada en la orquesta, y termina el acto con el duo de amor de Mimí y Rodolfo, que tiene una hermosísima frase y es todo él inspirado y sentido.

El segundo acto es el más flojo de la obra, y el que ofrece menos novedad, á pesar del efecto final, en que se combinan admirablemente la orquesta y las voces de los artistas, los chiquillos y los coros.

El tercer acto es, sin duda alguna, el mejor de la obra, y el terceto de Mimí, Rodolfo y Marcello una gran inspiración. El cuarteto con que concluye el acto es una joya de grandísimo valor, cuyo final hubo necesidad de repetir para corresponder á las aclamaciones de la concurrencia.

Las primeras escenas del acto cuarto son escenas de ópera cómica, y desde la aparición de Mimí de música dramática de primer orden, en que se recuerdan los principales motivos de la obra.

La frase de los «violoncellos» en el momento de la muerte de Mimí mientras la cuerda recuerda el motivo del duo de amor del primer acto, oyéndose luego muy tenue la melodía de la escena primera, es de mucho efecto y gran mérito artístico.

Al final de todos los actos se oyeron grandes salvas de aplausos, sobre todo al final del tercero y cuarto. Justo es consignar que contribuyó en gran parte al éxito de la obra la excelente interpretación que obtuvo por parte de la señora Schele, el tenor Sr. Garbin y el director de orquesta maestro Vigna.

La primera, además de ser una cantante de primer orden, reveló un gran talento como actriz. El Sr. Garbin, que tiene un timbre de voz muy agradable, cantó con arte exquisito.

El maestro Vigna llevó admirablemente la obra, dando gran colorido al acompañamiento de orquesta y no descuidando ni los menores detalles. También son dignos de elogio la señorita García Rubio y los Sres. Hernandez, Rosato, Viale y Verdager.

Al final de la obra fueron llamados á escena seis ó siete veces los cantantes y el maestro Vigna.

cuatro estatuas mitológicas, casi veladas por lo fajo del follaje. El piso bajo de la «esfera», en donde de ordinario está instalada la oficina del registro, fué convertido en comedor, adornando sus paredes con nueve riquísimos tapices de la Real Casa, que representan escenas de la mitología griega, y cubriendo las columnas con artísticas decoraciones de flores y follaje.

Cuatro grandes focos eléctricos y 500 bujías, iluminaban el salón. El «menú» fué servido por la casa Fornos. La Sociedad de Conciertos, dirigida por el maestro Jimenez, interpretó un escogido programa.

Entre los concurrentes recordamos á las marquesas de la Coquilla, San Miguel de Híjar y Tovar; las condesas de Pardo Bazan, Romanones y sus hermanas; las señoras y señoritas de Gascón, Ramos Pover, Prats, Baselga, Corradi, marquesa de Ben-zuleu, Galofre, Tolosa-Latour, Villapadierna, Calleja, Ozores, madame de Lé Moteux y su hija Lili, Jimeno de Flaquer, y la Torre, Madrid Moreno, Auñón, Lon, Rasi-lla, Ballesteros, Luxán, Berlanga y Suarez Inclán.

Asistieron también el ministro de la Gobernación, el gobernador, el duque de Almodóvar del Río, marqués de la Vega de Armijo y de Tovar, Nuñez de Arce, conde de Peña-Ramiro, Barnevo, casi todos los diputados provinciales y muchos más.

El alcalde, señor conde de Romanones, fué muy felicitado por el brillante éxito de la fiesta.

Sesion de clausura

En el Paraninfo grande de la Universidad Central se ha verificado esta mañana, con gran solemnidad, la sesión de clausura del Congreso.

Por impedírsele ocupaciones urgentes, no ha presidió el acto el señor ministro de la Gobernación, ocupando la presidencia el Sr. Calleja, al que acompañaban los delegados de Francia, Alemania, Austria, México é Italia, y el Sr. Jimeno.

Abierta la sesión, dió cuenta el secretario general de los acuerdos tomados en la reunión del Comité internacional, aprobándose todas las conclusiones propuestas.

Después hicieron uso de la palabra casi todos los delegados de los gobiernos extranjeros, manifestándose todos agradecidísimos al recibimiento que se les ha hecho en España, y haciendo votos por la prosperidad y paz de nuestra nación.

Fueron muy aplaudidos, pero especialmente los delegados del Paraguay, de México y de Italia, que expresaron grandes elogios para nosotros.

Concluidos los discursos de los delegados extranjeros, el presidente concedió la palabra al Sr. Aguilera, como ex-ministro de la Gobernación iniciador del Congreso, el que pronunció un elocuente discurso muy afectuoso para los extranjeros. Al empezar y terminar su discurso fué muy aplaudido.

El Sr. Jimeno leyó después una bien escrita Memoria haciendo historia detallada de la organización del Congreso que terminaba, dificultades que ha habido que vencer y resultados obtenidos. El Sr. Jimeno escuchó muchos aplausos.

Terminó el acto con un elocuentísimo discurso del Sr. Calleja, de gracias para cuantos nos han honrado con la asistencia al Congreso y prometiendo su asistencia al próximo de París.

Concluyó dando vivas á España y á los Reyes. Con estos vivas terminaron también sus discursos cuantos oradores habían hecho uso de la palabra.

M. Brouardel y otros congresistas franceses han regresado hoy á su país en el tren expreso. Todos ellos, así como los congresistas de todos los países, hacen justos elogios de la comisión de organización y propaganda y en especial de su secretario D. Amalio Jimeno, quien con una constancia y laboriosidad digna del mayor encomio, ha venido trabajando durante dos años próximamente porque el IX Congreso de Higiene en nada desmereciese de los anteriores.

Gracias principalmente á su actividad é iniciativa, los congresistas extranjeros han sido agasajados y atendidos dignamente en todas partes, y los trabajos científicos se han realizado en las mejores condiciones posibles, dado el corto espacio de tiempo de que se disponía.

En el anfiteatro grande de la Facultad de Medicina, y bajo la presidencia del venerable catedrático Dr. D. José Calvo, se reunió ayer tarde para celebrar sesión preparatoria el primer Congreso anual hispano-portugués de Cirujía y sus especialidades naturales.

El Dr. Calvo pronunció un discurso saludando á los congresistas, y seguidamente el Dr. Gutiérrez (D. Eugenio), dió lectura á las bases de convocatoria y constitución del Congreso, eligiéndose, en virtud de ellas, una comisión nominadora, formada por los Sres. Rivera, Isla y Berruoco, encargada de designar los señores que habían de formar la mesa definitiva.

La comisión, después de brevisima deliberación, presentó la siguiente candidatura, que fué aprobada por unanimidad: Presidentes de honor: Ministro de Fomento; doctor Calleja, decano de la Facultad de Medicina; marqués de Guadalupe, presidente de la Academia, y Dr. D. Federico Rubio.—Presidente efectivo: Dr. D. José Calvo.—Vicepresidentes: Sres. Cervera, Sagarra y Lascruain, Areizla y Augusto de Souza.—Secretario general: Dr. Gutiérrez.—Secretarios de actas: Doctores San Millán, Barragan, Fernandez Rovina, y Luis Lopez.—Tesorero: Dr. Cortejarena.

Se designaron también las comisiones de Hacienda formada por los doctores San Martín (D. Alejandro) y Guadea, y de redacción, que constituirán los Sres. Ustanz, Miguel y Viguri (D. Isidoro), Guadea, Ortiz y la Torre y Gutiérrez (D. Eugenio).

Esta tarde, á las cuatro, se ha celebrado en el anfiteatro de San Carlos la sesión inaugural. El presidente, doctor Calvo Martín, dió lectura á un erudito y hermoso discurso, en el que hizo la historia de los Congresos de Cirujía y lo mucho que aquella parte importantísima de la Medicina debe á ellos.

En brillantes períodos enumeró los progresos colosales que la cirugía moderna ha realizado. Elogia á los profesores de España y del extranjero que concurren al Congreso, y dirigió un fraternal y entusiasta saludo á los portugueses.

Al terminar la lectura de su trabajo el Sr. Calvo Martín, fué muy aplaudido. El acto terminó señalando el presidente el orden de los turnos que en la sesión de mañana se pondrán á discusión.

El público le recibió anoche con verdadero entusiasmo, y desde luego puede asegurarse que la primera audición de «La Bohème» constituye una solemnidad musical. La obra, cuyo argumento es muy interesante, no tiene preámbulo. Las primeras escenas están acompañadas por una melodía juguetona y ligera, admirablemente diseñada en la orquesta, y termina el acto con el duo de amor de Mimí y Rodolfo, que tiene una hermosísima frase y es todo él inspirado y sentido.

El segundo acto es el más flojo de la obra, y el que ofrece menos novedad, á pesar del efecto final, en que se combinan admirablemente la orquesta y las voces de los artistas, los chiquillos y los coros.

El tercer acto es, sin duda alguna, el mejor de la obra, y el terceto de Mimí, Rodolfo y Marcello una gran inspiración. El cuarteto con que concluye el acto es una joya de grandísimo valor, cuyo final hubo necesidad de repetir para corresponder á las aclamaciones de la concurrencia.

Las primeras escenas del acto cuarto son escenas de ópera cómica, y desde la aparición de Mimí de música dramática de primer orden, en que se recuerdan los principales motivos de la obra.

La frase de los «violoncellos» en el momento de la muerte de Mimí mientras la cuerda recuerda el motivo del duo de amor del primer acto, oyéndose luego muy tenue la melodía de la escena primera, es de mucho efecto y gran mérito artístico.

Al final de todos los actos se oyeron grandes salvas de aplausos, sobre todo al final del tercero y cuarto. Justo es consignar que contribuyó en gran parte al éxito de la obra la excelente interpretación que obtuvo por parte de la señora Schele, el tenor Sr. Garbin y el director de orquesta maestro Vigna.

La primera, además de ser una cantante de primer orden, reveló un gran talento como actriz. El Sr. Garbin, que tiene un timbre de voz muy agradable, cantó con arte exquisito.

El maestro Vigna llevó admirablemente la obra, dando gran colorido al acompañamiento de orquesta y no descuidando ni los menores detalles. También son dignos de elogio la señorita García Rubio y los Sres. Hernandez, Rosato, Viale y Verdager.

Al final de la obra fueron llamados á escena seis ó siete veces los cantantes y el maestro Vigna.

PRÍNCIPE ALFONSO

Estreno de la ópera del maestro Puccini, «LA BOHEME».

«La Bohème», de Puccini, que anoche se estrenó en el Príncipe Alfonso, es una de las obras que en menos tiempo han recorrido triunfalmente casi todos los teatros de España y América.

El público le recibió anoche con verdadero entusiasmo, y desde luego puede asegurarse que la primera audición de «La Bohème» constituye una solemnidad musical. La obra, cuyo argumento es muy interesante, no tiene preámbulo. Las primeras escenas están acompañadas por una melodía juguetona y ligera, admirablemente diseñada en la orquesta, y termina el acto con el duo de amor de Mimí y Rodolfo, que tiene una hermosísima frase y es todo él inspirado y sentido.

El segundo acto es el más flojo de la obra, y el que ofrece menos novedad, á pesar del efecto final, en que se combinan admirablemente la orquesta y las voces de los artistas, los chiquillos y los coros.

El tercer acto es, sin duda alguna, el mejor de la obra, y el terceto de Mimí, Rodolfo y Marcello una gran inspiración. El cuarteto con que concluye el acto es una joya de grandísimo valor, cuyo final hubo necesidad de repetir para corresponder á las aclamaciones de la concurrencia.

Las primeras escenas del acto cuarto son escenas de ópera cómica, y desde la aparición de Mimí de música dramática de primer orden, en que se recuerdan los principales motivos de la obra.

La frase de los «violoncellos» en el momento de la muerte de Mimí mientras la cuerda recuerda el motivo del duo de amor del primer acto, oyéndose luego muy tenue la melodía de la escena primera, es de mucho efecto y gran mérito artístico.

Al final de todos los actos se oyeron grandes salvas de aplausos, sobre todo al final del tercero y cuarto. Justo es consignar que contribuyó en gran parte al éxito de la obra la excelente interpretación que obtuvo por parte de la señora Schele, el tenor Sr. Garbin y el director de orquesta maestro Vigna.

La primera, además de ser una cantante de primer orden, reveló un gran talento como actriz. El Sr. Garbin, que tiene un timbre de voz muy agradable, cantó con arte exquisito.

El maestro Vigna llevó admirablemente la obra, dando gran colorido al acompañamiento de orquesta y no descuidando ni los menores detalles. También son dignos de elogio la señorita García Rubio y los Sres. Hernandez, Rosato, Viale y Verdager.

Al final de la obra fueron llamados á escena seis ó siete veces los cantantes y el maestro Vigna.

ROBO

de hilos telefónicos

Los empleados de la línea telefónica interurbana, cansados de los frecuentes robos de alambre que venían cometiendo algunos ratas en las inmediaciones de Madrid, salieron anoche después de observar que los cuatro hilos de la red aparecían cortados en las inmediaciones de Vicálvaro.

Sorprendieron dos muchachos cargados con la prueba del delito, dos rollos de hilo de cobre, entre Arganda y Vicálvaro. Confesaron los chicos que auxiliados de dos hombres que les esperaban en la calle de Alcalá, habían destruido la línea y robado el alambre en una extensión de 200 metros.

Llegaron los empleados con los chiquillos á la calle de Alcalá, frente á San José, anoche á las once, y en efecto, allí esperaban tres jóvenes, que fueron denunciados por los muchachos como autores del robo.

Buena es que las autoridades desplieguen en este repetido escándalo la mayor actividad, y que el juez encargado de la sumaria procure dar con los autores del robo, pues seguramente se trata de una cuadrilla de que deben tener conocimiento los que ya están presos.

En el anfiteatro grande de la Facultad de Medicina, y bajo la presidencia del venerable catedrático Dr. D. José Calvo, se reunió ayer tarde para celebrar sesión preparatoria el primer Congreso anual hispano-portugués de Cirujía y sus especialidades naturales.

El Dr. Calvo pronunció un discurso saludando á los congresistas, y seguidamente el Dr. Gutiérrez (D. Eugenio), dió lectura á las bases de convocatoria y constitución del Congreso, eligiéndose, en virtud de ellas, una comisión nominadora, formada por los Sres. Rivera, Isla y Berruoco, encargada de designar los señores que habían de formar la mesa definitiva.

La comisión, después de brevisima deliberación, presentó la siguiente candidatura, que fué aprobada por unanimidad: Presidentes de honor: Ministro de Fomento; doctor Calleja, decano de la Facultad de Medicina; marqués de Guadalupe, presidente de la Academia, y Dr. D. Federico Rubio.—Presidente efectivo: Dr. D. José Calvo.—Vicepresidentes: Sres. Cervera, Sagarra y Lascruain, Areizla y Augusto de Souza.—Secretario general: Dr. Gutiérrez.—Secretarios de actas: Doctores San Millán, Barragan, Fernandez Rovina, y Luis Lopez.—Tesorero: Dr. Cortejarena.

Se designaron también las comisiones de Hacienda formada por los doctores San Martín (D. Alejandro) y Guadea, y de redacción, que constituirán los Sres. Ustanz, Miguel y Viguri (D. Isidoro), Guadea, Ortiz y la Torre y Gutiérrez (D. Eugenio).

Esta tarde, á las cuatro, se ha celebrado en el anfiteatro de San Carlos la sesión inaugural. El presidente, doctor Calvo Martín, dió lectura á un erudito y hermoso discurso, en el que hizo la historia de los Congresos de Cirujía y lo mucho que aquella parte importantísima de la Medicina debe á ellos.

En brillantes períodos enumeró los progresos colosales que la cirugía moderna ha realizado. Elogia á los profesores de España y del extranjero que concurren al Congreso, y dirigió un fraternal y entusiasta saludo á los portugueses.

Al terminar la lectura de su trabajo el Sr. Calvo Martín, fué muy aplaudido. El acto terminó señalando el presidente el orden de los turnos que en la sesión de mañana se pondrán á discusión.

El público le recibió anoche con verdadero entusiasmo, y desde luego puede asegurarse que la primera audición de «La Bohème» constituye una solemnidad musical. La obra, cuyo argumento es muy interesante, no tiene preámbulo. Las primeras escenas están acompañadas por una melodía juguetona y ligera, admirablemente diseñada en la orquesta, y termina el acto con el duo de amor de Mimí y Rodolfo, que tiene una hermosísima frase y es todo él inspirado y sentido.

El segundo acto es el más flojo de la obra, y el que ofrece menos novedad, á pesar del efecto final, en que se combinan admirablemente la orquesta y las voces de los artistas, los chiquillos y los coros.

El tercer acto es, sin duda alguna, el mejor de la obra, y el terceto de Mimí, Rodolfo y Marcello una gran inspiración. El cuarteto con que concluye el acto es una joya de grandísimo valor, cuyo final hubo necesidad de repetir para corresponder á las aclamaciones de la concurrencia.

Las primeras escenas del acto cuarto son escenas de ópera cómica, y desde la aparición de Mimí de música dramática de primer orden, en que se recuerdan los principales motivos de la obra.

La frase de los «violoncellos» en el momento de la muerte de Mimí mientras la cuerda recuerda el motivo del duo de amor del primer acto, oyéndose luego muy tenue la melodía de la escena primera, es de mucho efecto y gran mérito artístico.

Al final de todos los actos se oyeron grandes salvas de aplausos, sobre todo al final del tercero y cuarto. Justo es consignar que contribuyó en gran parte al éxito de la obra la excelente interpretación que obtuvo por parte de la señora Schele, el tenor Sr. Garbin y el director de orquesta maestro Vigna.

La primera, además de ser una cantante de primer orden, reveló un gran talento como actriz. El Sr. Garbin, que tiene un timbre de voz muy agradable, cantó con arte exquisito.

Reunión de sindicatos

El Consejo de la Unión Industrial pone en conocimiento de los señores sindicatos de los obreros que, según costumbre de años anteriores, pone a su disposición los salones de esta Sociedad para las juntas que celebrará.

EDICION DE LA NOCHE

LA CUESTION internacional

LA PRENSA EXTRANJERA

Examinando la cuestion pendiente en los Estados Unidos, dice el Times, en un artículo de fondo, que el Gobierno español tiene que tener en cuenta los republicanos y carlistas se agitan para utilizar en provecho propio las actuales circunstancias.

Comunión Pascual á los enfermos é impedidos de la parroquia de Santa Bárbara. Al acto, que ha revestido gran solemnidad, han asistido dos músicas militares y un coche de la Real Casa, en el que iba llevando al Señor el ilustrado párroco señor Peraz Rivilla.

Todas las casas del tránsito lucian colgaduras, y desde los balcones se han arrojado multitud de flores.

Se encuentra gravemente enfermo el señor D. Francisco de Cárdenas. Deseamos su alivio.

Balance del Dia

Por ser domingo, y no haber noticias extraordinarias, el Sr. Sagasta no ha hecho su diaria visita á Palacio.

El tumulto ocurrido en Málaga y las manifestaciones en Barcelona, han confirmado que entre los estudiantes se mezclan elementos completamente extraños, y por tanto, convendría que los mismos estudiantes se apartarían de estos trabajos, para no ser instrumento de maquinaciones políticas, conservando la calma y la serenidad, tan necesarias en estos momentos.

Las vacaciones concedidas á los estudiantes de todas las facultades y enseñanzas, con motivo de las sesiones del Congreso de Higiene, que debían terminar mañana, se han prorrogado hasta el jueves.

Con referencia á noticias particulares, se ha dicho hoy que en la Habana aumentan las esperanzas de que las gestiones que practiquen los señores Giberga, Dolz y Biondi, cerca de los insurrectos, no resulten del todo infructuosas, pues se cree que muchos de éstos acepten las condiciones que dichos señores piensan proponer.

El gobierno insular, en vista de las circunstancias, ha acordado reunirse en Consejo todos los días.

Ayer, añaden las noticias á que nos referimos, hubo un alboroto en Matanzas con motivo de los arbitrios municipales. En la plaza pública se situaron varios grupos, que dieron algunos mueras, y se cerraron algunos establecimientos.

Se practicaron algunas detenciones. En la Habana, el general Blanco sigue celebrando conferencias con importantes personalidades.

El Gobierno no tiene conocimiento oficial de la salida de varios comisionados del gobierno cubano para conferenciar con los insurrectos. Las noticias particulares dicen que han salido hoy á las nueve de la mañana.

Por ser domingo no ha transmitido noticias el cable; de modo que las investigaciones sobre el problema internacional han tenido que cesar á las noticias comunicadas de Washington á la prensa de la mañana.

Descuella entre estas noticias la de

que el dictamen del Senado mantiene el concepto de independencia del pueblo cubano, no formulado en el Mensaje del Presidente; y como es notorio que lo que persiga verdaderamente la política americana es la anexión, debe presumirse que el mantener el Senado la promesa de independencia, lo hace con la maquiavélica intención de alentar á los insurrectos, en cuyas filas tan mala impresión habia causado el Mensaje del Presidente.

A pesar de lo que dicen los periódicos, no hay nada aún definitivo sobre la composición de las mesas de los Cuerpos colegisladores, especialmente en lo que se refiere al Congreso.

Hoy se han repartido clandestinamente proclamas, convocando á una manifestación para esta tarde.

El lenguaje de las proclamas es antidinástico, y descubre además que lo que persiguen sus autores es un fin político, tomando por pretexto la cuestion de los Estados Unidos.

Los conservadores piensan proponer para la cuarta vicepresidencia del Congreso á D. José de Cárdenas; para secretario al señor conde de Toreno, y para la comision de actas á los señores García Alix, Dato y marqués de Lema.

Los conservadores se reunirán el martes en el Senado, bajo la presidencia del Sr. Silvela.

Como por la premura del tiempo y lo extenso del dictamen no hemos podido recoger en el ministerio de Marina más que datos incompletos del informe de la comision española sobre la voladura del Maine, aplazamos para mañana la publicacion de las conclusiones del mismo.

CURIOSIDADES

Alcance de las luces

El gobierno alemán nombró el año pasado una comision para estudiar la visibilidad de las luces empleadas á bordo de los barcos, y del resultado de dicho estudio extractamos las conclusiones siguientes:

En primer lugar, los experimentos han permitido comprobar la exactitud de la ley de emision de la luz blanca, cuya visibilidad es proporcional á la raíz cuadrada de su potencia luminica.

El término medio de las numerosas observaciones realizadas demuestra que la distancia á la cual se hace visible la luz blanca de una bujía, en noche clara, es de 2.250 metros, y en noche lluviosa, de 1.610.

Idénticos resultados han ofrecido en América experimentos del mismo género.

La distancia de visibilidad de una luz blanca, es, en circunstancias normales, á sea 1.854 metros, distancia que se eleva á 2, 4 y 5 millas con luces blancas de 3, 10 y 19 bujías respectivamente.

Los experimentos verificados con luces verdes dan 0'80 de milla para una luz de una bujía, y 1, 2, 3 y 4 millas respectivamente para 2, 15, 51 y 108 bujías.

La comision mencionada aconseja, en resumen, el empleo del color azul verdoso claro; el verde amarillo y el verde oscuro no se distinguen á corta distancia; del rojo pueden admitirse muchos matices; pero el preferible es el rojo cobrizo.

Charada

Es una vocal primera; tercera niega, lector, y segunda cinco mote de un antiguo picador. Nota musical la cuarta, y me gusta el escuchar el prima dos en el campo cuando me da por cantar. Es animal cuatro dos; cinco segunda ladrón, y una dos tres cuatro cinco la esposa de don Ramon. L. FERNANDEZ RODRIGUEZ. (La solucion mañana).

SOLUCION A LA CHARADA ANTERIOR: A CE TO SA.

Cultos

Santo de mañana.—Santos Perfecto y Apolonio, mártires; San Eleuterio, Obispo y San Andrés Hibernon, confesor.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen, donde termina la novena al Santísimo Sacramento: por la mañana habrá misa mayor en la que predicará el padre Garzon, y por la tarde, á las cuatro y media, oracion mental, sermon que dirá el Sr. Gonzalez Reyes, novena y reserva.

En San Martín continúa la novena á la Divina Pastora, predicando por la tarde don Luciano de la Cruz.

En Monserrat sigue la novena á Su Titular, predicando por la mañana el Sr. Llaudat, y por la tarde el P. Jimenez Campaña.

En las religiosas Salesas (San Bernardo), día de retiro para la congregacion de los Sagrados Corazones, por la mañana á las nueve y media y por la tarde á las tres y media, dirigido por el P. Gil. La Junta á las tres.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, cultos como todos los lunes.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la O en San Luis ó de la Expectacion en el Espíritu Santo.

Funciones para mañana

PRINCIPE ALFONSO.—7.ª de abono.—T. impar.—A las 8 1/2.—La Bohème.

ESPAÑOL.—24.ª lunes clásico.—A las 8 1/2.—La dama duende.—Los dos sueños.—Los dos habladores.

PRINCESA.—T. 2.ª.—A las 8 1/2.—Demi-monde.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—La una y la otra.—A las 9 1/2.—Debut de la señorita Lázaro.—El duo de La Africana.—A las 10 1/2.—La buena sombra.—A las 12.—El Sr. Joaquin.

LARA.—Turno 3.ª par.—Funcion en obsequio de los individuos extranjeros del Congreso Internacional de Higiene.—A las 8 1/2.—La pravianna.—A las 9 1/2.—El marido pintado.—A las 10 1/2.—Los hugonotes (reprise).—A las 11 1/4.—Segundo acto.

APOLO.—A las 8 1/2.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.—A las 9 1/2.—La revolotasa.—A las 10 1/2.—Los acróbatas.—A las 12.—El santo de la Isidora.

PARISH.—192 de la temporada.—A las 9.—Debut de la tiple señorita Catalina Velasco.—El salto del pastiego.

RO.—A las 8 1/2.—Dia de modas.—Funcion con un escogido programa.—Los incomparables Paganini, Vekita, Lamas, O'Conor (nuevas siluetas) y demás principales artistas de la compañía.—Entrada, una peseta.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 8 1/2.—Gran espectáculo.—Primera funcion de moda.—Debut del domador Mr. Mario con sus cuatro magnificas panteras.—Tomarán parte todos los artistas de la compañía.

IMPRENTA DE EL CORREO

posibles en beneficio momentáneo suyo para explotar este rumor infundado.

Podemos tambien asegurar que los interesados en operaciones en el Monte se apresuran estos dias á reponer ó reforzar las garantías, para lo cual la administracion da, como siempre, toda clase de facilidades; ayer ascendian únicamente á unas 19.000 pesetas efectivas las poquísimas partidas que estaban en descubierto.

La prensa americana

Nueva-York 17.—El «Herald» cree que no hay término medio entre la anexión y la independencia de Cuba y se pronuncia por esta última.

El «World», «La Tribuna» y el «Times» protestan contra la intervencion de Europa.

El príncipe real de Grecia

Paris 17.—El príncipe real de Grecia emprenderá antes de fin de mes su anunciado viaje á San Petersburgo, Berlin y Copenhague.

Vapor correo

Habana 17.—Procedente de la Península ha llegado á este puerto el vapor correo «Montevideo», de la Compañía Trasatlántica.

El Sr. Romero Robledo

Paris 17.—El periódico «Le Matin» publica la «interview» celebrada por uno de sus corresponsales con el Sr. Romero Robledo. Este conceptúa que el pueblo español no sostendrá una guerra para conservar á los autonomistas de la isla de Cuba, y aconseja el nuevo envío del general Weyler para defender los intereses españoles.

M. Faure

Paris 17.—Con motivo de la estancia del presidente de la República en Niza, se han cambiado visitas de cortesía entre el mismo, el príncipe real de Suecia y los duques de Leuchtemberg y Mecklemburgo Strelitz y príncipe Boris.

Tambien ha recibido la visita del vicealmirante Humann, comandante de la escuadra del Mediterráneo.

Boda

Leemos en un periódico de San Sebastian que ha sido pedida la mano de la bella señorita doña María Luisa Bascarán, para el joven D. Vicente Machimbarrena.

Han salido para las aguas de Villarta, la duquesa de Tetuan y sus hijas y los condes de Estéban Colantes y las suyas.

El Sr. Gonzalez de la Peña

Nuestro estimado amigo D. Angel Gonzalez de la Peña, se halla actualmente en Utrera, donde la visita, y la comedia de personas más caracterizadas de aquella localidad.

Herido en riña

En las inmediaciones del cementerio de San Lorenzo, ha sido herido en riña, por un sugeto que se dió á la fuga, Benito Rodriguez, de treinta años de edad, natural de Lugo.

Fué curado en la Casa de Socorro de una herida grave, situada en el hipocondrio derecho.

Caida desgraciada

En el Cerrillo del Rastro ha sufrido esta

LAS GARANTIAS del Monte de Piedad

Ayer, y sobre lo que anteaayer, en cuyo día se publicó en Bolsa la baja ya examinada de los valores españoles, ciertos rumores propagados de grandes ventas de garantías hechas por el Monte de Piedad, han producido de nuevo la alarma en el mercado.

Por informes de personas que nos merecen crédito, podemos asegurar que tales grandes ventas no han existido, y que lo que ha dado lugar á esa suposicion es la venta de algunos valores de importancia, verificadas por agentes de Bolsa muy conocidos.

La circunstancia de haber sido algunos de esos agentes empleados del Monte de Piedad y de ser otros parientes de jefes de ese establecimiento, ha dado pie á los especuladores, que se complacen en deprimir el crédito del Estado por todos los medios.

Isabel, marquesa de... Madrid.

El cargo de... Madrid.

o del quebrantahuesos, y al momento le contestaron con el del buho.

El almirante, transportado de gozo, se precipitó hácia el cuerpo de guardia de la poterna y la hizo abrir, y cien ginetes envueltos en largas capas oscuras, que cubrian hasta más abajo de las monturas de sus caballos, entraron con el mayor silencio dentro de la ciudad. Entonces vieron que los cascos de los caballos, que tan sordamente herian la tierra, estaban envueltos en saquillos de lienzo llenos de arena.

Tuvieron que valerse de este recurso en vista que los otros habian sido descubiertos por el ruido, y así consiguieron llegar sin obstáculo. El que habia dispuesto esto y el que mandaba aquella tropa, no era otro que Gabriel.

Era corto aquel socorro de cien hombres; pero aun así se consideraba bastante para sostener por algunos dias dos puntos amenazados: este era el primer acontecimiento feliz, en un asedio tan fecundo en desastres; así es que aquella noticia de buen agüero circuló al momento por la ciudad; abriéronse las puertas y se iluminaron las ventanas, recibiendo á Gabriel y á su tropa con las mayores demostraciones de júbilo.

—¡Moderad vuestro gozo!—dijo Gabriel con voz solemne.—¡Tened presente que doscientos valientes han sido inmolados al pié de vuestras murallas!

Y quitándose el sombrero, saludó á aquellos héroicos muertos, entre los cuales consideraba al bravo Vaulpergues.

—Sí—contestó Coligny;—los compañeros y los admiramos. Pero á vos, señor de Exmés, cómo os podremos

expresar la gratitud que os debemos! Desjádmelo, al menos, amigo mio, que os estreche en mis brazos, porque habeis sido dos veces el salvador de San Quintin.

Gabriel, apretándole la mano, le dijo: —Señor almirante, eso me lo podreis decir dentro de diez dias.

CAPÍTULO XXXI

Memoria de Arnaldo del Thill

Tiempo era ya que el venturoso socorro entrara en la ciudad y que aquellos oprimidos corazones tuvieran alguna expansion; así fué, que ya empezaba á despuntar la aurora cuando Gabriel pudo separarse de ellos, y como estaba rendido de fatiga por los indecibles trabajos de cuatro dias sin descanso, le condujo el almirante á las Casas Consistoriales, en donde le tenía ésta preparado un aposento próximo al suyo. Gabriel se acostó y se entregó á tan profundo sueño, que parecia que no habia de volver á despertar.

En efecto, hasta las cuatro de la tarde en que Coligny entró en su dormitorio, no le abandonó aquel sueño reparador que tanta falta le hacia al pobre jóven.

El enemigo habia intentado un asalto durante el dia, en el cual fué rechazado con denuedo, pero todo hacia creer que lo repetiría al dia siguiente; y el almirante, á quien habian aprovechado tanto los consejos de Gabriel, nada habia querido emprender sin ellos.

Gabriel dejó su lecho, y se dispuso á recibir á Coligny.

—Dispensadme, señor almirante, que diga una sola palabra á mi escu-

dad como por su audacia, que despues de la llegada de Gabriel, el impostor no habia dicho más que la verdad.

En tanto que Gabriel y Vaulpergues se ocupaban en combinar la marcha que debian seguir, Arnaldo acabó de coordinar su plan de modo que no destruyera los efectos de la casualidad, que hasta entonces le habian favorecido tan prodigiosamente.

Antes de llegar adonde estaba Vaulpergues, despues de haberse fugado del campo donde se hallaba prisionero, gracias á Gudula, anduvo errante por los bosques de las cercanías por espacio de diez y ocho horas, sin atreverse á salir por no volver á caer en poder de los enemigos. Al anocheecer creyó reconocer por el bosque de Angimont huellas como de haber pasado por allí tropa de caballería, la cual debió haberse ocultado descañada en aquellos senderos tan pocos frecuentados, y calculó que debería ser tropa francesa que estaba emboscada, por lo cual trató de buscarlos, y al fin consiguió hallarlos; y entonces fué cuando despidió á la pobre Gudula, la cual volvió llorando á las tiendas que habia abandonado por su amante, sin poderse figurar en ellas se habia de encontrar á otro enteramente igual. El primer soldado de Vaulpergues que vió á Arnaldo, le saludó con el nombre de Martín Guerra, y él tuvo muy buen cuidado de no desmentirle. Con atento oído y prudente lengua, pronto se enteró de que el vizeconde de Exmés debia llegar aquella misma noche de San Quintin, despues de haber instruido al almirante del proyecto de introducir en la plaza la tropa de Vaulpergues, y de tomar todas las

disposiciones al efecto, y como Martín Guerra le acompañaba, habiendo tomado á Arnaldo por Martín, naturalmente le preguntaron por su amo.

—Llegará pronto—le contestó éste—hemos tomado distintos caminos. Arnaldo calculaba cuán ventajoso le sería reunirse en aquel momento con Gabriel, asegurando así su subsistencia en aquellos tiempos tan difíciles de encontrarla; á más sabia que su amo el condestable de Montmorency, que era prisionero de Filiberto de Emmanuel, sufriría acaso menos por la afrenta de la derrota y de su cautiverio, que por la certeza de que su odioso rival el duque de Guisa alcanzaria todo el ascendiente de la corte y un crédito ilimitado en el espíritu del rey. Por lo tanto, le seguir los pasos de un amigo del de Guisa, era para Arnaldo ponerse al corriente de todos los secretos de la intriga, que despues vendría á precio subido al condestable; y por último, miraba en Gabriel al enemigo personal de Montmorency, y el principal obstáculo que habia para el casamiento del duque Francisco con Diana de Castro.

Arnaldo recorria todo esto por su imaginacion; pero al mismo tiempo no dejaba de inquietarle cierta melancolía, por si Martín Guerra venia al lado de su amo y destruía todos sus planes. Así, para que no fuera conocido su engaño, vigilaba á Gabriel con el mayor cuidado, para hacer por alejar de él al crédulo Martín Guerra; pero cuál fué su gozo al ver llegar solo al vizconde de Exmés, y que éste le tomase por su escudero! Porque Arnaldo, sin saberlo, habia dicho la verdad; y conociéndolo éste así, se abandonó á su fortuna, y no

